

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Lógicas en Lacan y práctica analítica.

Cadorini, Mónica Alicia.

Cita:

Cadorini, Mónica Alicia (2007). *Lógicas en Lacan y práctica analítica*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/500>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/G4e>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LÓGICAS EN LACAN Y PRÁCTICA ANALÍTICA

Cadorini, Mónica Alicia
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Es en el marco de nuestra investigación “La función de la repetición”, que me interrogué sobre la práctica, o puntualmente sobre la operatoria analítica, ó al decir de Lacan, la acción analítica. Para Lacan el eje se sostuvo en la posición del analista, planteando que si la práctica del análisis no es en relación a una modificación de la estructura, es decir, si no se trata de algo que hace a lo real, no se diferencia de cualquier psicoterapia. Esto implica que Lacan lee las mismas nociones desde diferentes lógicas, con consecuencias distintas en relación al fin de análisis.

Palabras clave

Rasgo Unario Letra Uno

ABSTRACT

ANALYTICAL PRACTICE AND LOGICS IN LACAN

It is in our investigation “The function of repetition” that I questioned myself about our practice, or more specifically the analytic operation, or, as Lacan calls it, the analytical action. To Lacan, the main point was held in the position of the analyst, stating that if the analytical practice is not related to a change in the structure, which means, if it doesn't affect the real, it is not different from any psychotherapy. This means that Lacan thinks the same notions from various logics, then with different consequences related to the end of an analysis.

Key words

Rasgo Unario Letter One

Es en el marco de nuestra investigación “La función de la repetición”, que me interrogué sobre la práctica, o puntualmente sobre la operatoria analítica, ó al decir de Lacan, la acción analítica.

Para Lacan el eje se sostuvo en la posición del analista, planteando que si la práctica del análisis no es en relación a una modificación de la estructura, es decir, si no se trata de algo que hace a lo real, no se diferencia de cualquier psicoterapia. Esto implica que Lacan lee las mismas nociones desde diferentes lógicas, con consecuencias distintas en relación al fin de análisis.

Ubicare dos afirmaciones

1. Las lógicas implican leer los mismos términos de diferentes maneras.
2. Los términos que utilizaré para trabajar el eje de la posición del analista serán: rasgo unario, nombre propio, marca y letra.

1. LÓGICAS

Tomando la primera de las afirmaciones utilizaré una cita de Lacan:

“El psicoanálisis es una lógica. Cuando ocurre y se escucha al psicoanalista expresarse sobre el valor, el acento, la traducción a dar a tal manifestación, a tal comportamiento, en tal síntoma, es algo que se manifiesta por la idea de una cierta ausencia de lógica, al menos de un cierto vuelco, de un cierto desorden”.

Esta cita, del seminario *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, pone en escena dos cuestiones, que el psicoanálisis es una lógica y por ello ubica el acento en la ausencia de valor o traducción a cualquier manifestación del analizante.

Entonces lógica que implica diferentes lógicas, no sin giros, no sin cortes.

Cortes, desde los cuales iré recorriendo la operatoria analítica, pero sin dejar de sostener, como dice Lacan “Nada de lo que diga viene de otra parte que de mí práctica”.

Práctica que lee desde las dificultades de ésta. Cortes leídos pero en sus discontinuidades, es decir, piensa los diferentes operadores como operadores de sucesión y corte.

Los distintos momentos ó períodos ó épocas en Lacan no se proyectan simplemente en el eje de las sucesiones, no es hegeliana su obra, no implica de ninguna manera una posición de superación ni progreso. No se tratará de una secuencia de emergencias históricas.

La idea es que nos desprendamos de una manera de leerlo cronológicamente, que nos desprendamos de una lectura a la manera de una novela histórica.

Por lo tanto la operatoria en juego conlleva una práctica sin valor, que la podemos leer desde diferentes lógicas.

Lacan comienza poniendo el acento en lo simbólico, en oposición con aquellos que ponen el acento en lo imaginario y plantean el fin de análisis como una identificación con el analista. Partiré ubicando una lógica atributiva y una lógica de la función.

La lógica atributiva que implica una clínica del falo, centrada en el síntoma y en las demás formaciones del inconsciente, clínica que se organiza alrededor de una lógica del falo, serlo o tenerlo. Se trata de una lógica binaria.

La consecuencia es que Lacan encuentra la estructura fantasmática, que implica un cambio en la economía de goce pero no

toca la estructura.

El modo de intervención es desde la significación.

La lógica de la función, por otro lado implica poner en juego lo real mismo de la estructura. Recordemos aquí la idea de Frege. En su escritura el eje de la función es Fc. de lugar vacío, que puede ser ocupado por una variable o argumento sustituible. F(x).

Esta clínica implica el advenimiento de un significante nuevo que no hace cadena.

La intervención para Lacan produce lo real.

2. RASGO UNARIO, NOMBRE PROPIO, MARCA Y LETRA

Tomaré algunas cuestiones que trabaja en el seminario 9 "La identificación".

Seminario que está ubicado dentro de la lógica atributiva.

En el seminario anterior, "La transferencia", el deseo del analista es aquel espacio vacío, vacante, que debe ofrecer al deseo del paciente para que se realice como deseo del Otro.

Aquí nos encontramos con una dificultad. Intervenir desde aquí es confirmar el espacio fantasmático, con lo cual la estructura no se toca.

En este mismo seminario, vuelve al esquema óptico para tomar un significante que lo llamará rasgo único. Es decir hay una función del significante que no entra en cadena, que es signo, sigue pensándolo desde la intersección entre lo simbólico y lo imaginario.

En el seminario siguiente vuelve al rasgo único, y lo denomina rasgo unario. Se trata del pasaje de un significante a lo real. Ideas que retomará como ya dije cuando las piense desde otra lógica, ubicando un significante que se extrae de la cadena y que está fuera de sentido.

Lacan pone en juego en relación a la identificación, el núcleo consistente del ser del sujeto.

Es a partir de lo imposible de una identidad que se ubica la identificación.

Fundamenta el rasgo unario diciendo:

"... son en efecto trazos que salen de algo que en su esencia es figurativo,...Lo que queda es algo del orden de este rasgo unario en tanto que funciona como distintivo y puede para la ocasión, jugar el rol de marca".

A partir de esta cita, entonces ubica una marca no universal y que tiene carácter de unicidad, no figurativa, de pura marca ligada a la letra.

A dicho rasgo no podemos darle una significación.

Vale como trazo, como Uno.

Y como dice más adelante "Llegamos ahora con este inicio que hemos hecho de la función del rasgo unario, a algo que nos va a permitir ir más lejos: planteo que no puede haber definición del nombre propio sino en la medida en que percibimos la relación de la emisión nominante con algo que en su naturaleza radical es del orden de la letra."

Pero esto queda aquí, deberemos esperar algunos giros de Lacan para poder pensar desde otra clínica.

Esta nos demuestra que el sujeto tiene falla de certeza con respecto a su ser, busca para encontrar su verdadero nombre que nombraría su ser, que no está dicho en el nombre propio. Pregunta al Otro sobre su ser dentro de la estructura del deseo como deseo del Otro.

Por lo tanto, es a partir de la lógica atributiva, edípica, o si quieren aquella que se apoya en el deseo como deseo del Otro que podemos leer con el grafo como se llega a un tope, límite de la neurosis de transferencia. Si vamos más allá es otra clínica. En la cual precisará que de lo que se trata es del nombre del goce.

Entonces la marca, el nombre propio, toca el punto donde el Otro no puede darle significación en tanto el Otro está barrado. Imposibilidad que está en relación al goce del Otro y que lo lleva a otro punto del rasgo unario.

Este tiene su origen como marca en el cuerpo como efecto de encuentro con el goce produciendo un efecto de pérdida.

Queda así ligado a valor de letra, de marca y en relación a la función de goce y desde ahí ligado a la pulsión o si quieren a la demanda.

Entonces punto de encuentro con el goce que barra al sujeto. Sujeto barrado aún no representado.

Ahora bien será necesario para Lacan pensar algún modo de respuesta a la demanda que no sea fantasmática.

En el seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Lacan piensa el deseo del analista como aquello que va más allá del plano de la identificación del analista.

Piensa la demanda sin el punto de fijación fantasmático y pregunta si el fin del análisis no tiene alguna relación con el soporte del Ideal y no con el soporte fantasmático.

Necesitará pensar con otras categorías.

A partir de los años 70 plantea que el significante es aparato de goce.

Ahora la pérdida significativa de goce no será sin una recuperación. En el seminario *El reverso del psicoanálisis* pone el acento en el significante como marca de goce, "el significante amo conmemora una irrupción de goce", lo que lo obliga a separar mito de estructura a partir de la estructura formalizada que se conoce con el nombre de discursos.

Discurso entonces como estructura necesaria que excede a las palabras pero no sin el lenguaje.

Entonces, la estructura de los cuatro discursos implica una estructura en tanto borde de lo real, campo de lo imposible, de un real como producción en el análisis. Nuevo giro en el modo de intervención.

Retoma el tema de la letra, para decir que ésta es en tanto hace agujero y hace objeto a. Diciendo que lo mejor que se puede esperar del psicoanálisis es que produzca un S1 como marca de goce.

No es lo mismo el efecto de significación introducido por el significante que el lugar de goce, quedando entonces, abierta la separación de la letra y el significante.

La letra en lógica, solo sirve para marcar un espacio, espacio vacío, que permite suponer representantes.

La intervención es ahora pensada a partir de como puede haber un efecto de la interpretación sobre el goce. Desde ahí reformula el rasgo unario, la marca, el Uno, donde ahora se ubica más allá de lo simbólico.

En el seminario 19 Lacan afirma que se propone dar "un paso" en la formalización lógica-topológica de la experiencia psicoanalítica. Este paso está fundamentado en su práctica.

Dicho de otra manera pensar la castración por fuera de los límites de la clínica freudiana. O sea que la respuesta a la castración no sea la estructura fantasmática.

Desde ahí, formula el "no hay relación sexual", fundamentado en el discurso analítico, es decir en el nivel de la estructura, no es un observable, debe leerse como imposibilidad lógica. Si pensamos desde la estructura fantasmática nos da la ilusión de una posible relación.

Este paso implica una nueva articulación entre la lógica y la topología que es central para toda consideración sobre las formulas de la sexuación, nueva lógica, la de la cuantificación que implica una función y no un atributo.

Apareciendo en este punto la multiplicidad de goces, en disyunción, y un nuevo modo de pensar la clínica, a partir de la lógica de los nudos.

En el seminario *RSI* Lacan señala que lo que agujerea al Otro, es el nombre, la nominación.

Esta descompletud del Otro, éste estar agujereado por lo simbólico lo lleva a Lacan a plantear la lógica de los nudos, que constituyen una escritura y está en relación a producir un real.

Nudo donde los tres registros, RSI, son equivalentes, por lo tanto no especularizable, se necesitará de un cuarto elemento que anude haciendo desaparecer la condición de no especularidad nombrando que lugar ocupa cada uno en el espejo.

Lo podemos llamar un S1 como función, como suplemento a la

estructura.

La posición del analista, en tanto se orienta por lo real, implicará la invención de una letra, una marca, una constante que permite al sujeto asegurarse de cuál es el punto de real que él bordea.

La invención de un significante es algo diferente de la memoria. No es que el niño invente ese significante, él lo recibe, y eso es incluso lo que más valdría que se haga. Nuestros significantes son siempre recibidos. ¿Por qué uno no inventaría un significante nuevo? ¿Un significante, por ejemplo, que no tendría, como lo real, ninguna especie de sentido?

La discordancia, establecida por el “no hay relación sexual” es estructural, esto implica que no alcanza las determinaciones históricas, sino que el análisis trata de producir una marca, aquel significante que incide en el cuerpo, S1, y en la distribución de goce que esto conlleva.

Entonces lógica de la función, Fc. (x), aquello que del inconsciente puede traducirse mediante una letra, en tanto que solo en la letra se aísla la identidad consigo misma, aislada de toda cualidad.

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J.: Seminario “La Transferencia”, Paidós

LACAN, J.: Seminario “La identificación”, inédito

LACAN, J.: Seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Paidós

LACAN, J.: Seminario “Problemas Cruciales del psicoanálisis”, inédito

LACAN, J.: Seminario “De un Discurso que no fuese semblant”, inédito

LACAN, J.: Seminario “RSI”, inédito